

observatorio laboral



Análisis de la Encuesta de Población
Activa (EPA) 2015T2

Sara de la Rica (Coordinadora)
Brindusa Anghel
Lucía Gorjón

fedea

1 introducción

El segundo trimestre de 2015 merece una valoración claramente positiva en cuanto al aumento en el número de ocupados. Este aumento ha superado las 400.000 personas (un 2,4%), lo que supone el mayor aumento relativo en ocupación en un segundo trimestre desde el comienzo de la crisis. En términos interanuales, el incremento en la ocupación alcanza el 2,96%, lo que consolida la tendencia positiva ya iniciada el año pasado. Este aumento en la ocupación se ha trasladado a todos los sectores de la economía. Esta respuesta tan positiva del empleo al aumento en la actividad no hace sino constatar el patrón de ajuste del empleo en nuestra economía ante los cambios de ciclo: Expulsa enorme cantidad de empleo en momentos recesivos y absorbe mucho empleo en momentos expansivos. Y prácticamente todo ese ajuste se realiza mediante contratación y despido de trabajadores temporales.

En este Observatorio Laboral, explotamos las dimensiones regional y sectorial de los cambios producidos en el empleo en cada trimestre. Realizamos en primer lugar una comparativa regional sobre los cambios en composición entre los mayores de 16 años, en las tasas de paro y en la distribución de ocupados y parados. Comparamos los cambios producidos en este trimestre con los observados en el mismo trimestre de 2007, momento previo a la entrada de la recesión, así como en el mismo trimestre del año pasado. En segundo lugar, se realiza una explotación regional y sectorial de las transiciones laborales hacia el empleo y desde el empleo para aproximar la dimensión de la creación y destrucción de empleo. En la [Nota Metodológica](#) se explica detalladamente la construcción de los componentes de creación y destrucción de empleo de modo que se computen sobre la misma base y sean en consecuencia comparables.

2 análisis regional

El aumento de 411.800 ocupados en nuestro mercado laboral ha provocado un **trasvase significativo de parados hacia ocupados**. La incidencia de la población inactiva sobre el total de mayores de 16 años se sitúa en el 40%, similar a la observada en el mismo trimestre del año pasado e incluso a la que prevalecía **en ese mismo trimestre de 2007**, previamente al comienzo de la actual recesión. Ese mismo gráfico revela claramente que para llegar a las tasas de ocupación previas a la crisis, si las tasas de inactividad siguen estables, queda todavía un trasvase de alrededor de 8 puntos porcentuales (unos 2.700.000) de parados que debieran ser absorbidos por el mercado laboral.

Al comparar las tasas de ocupación por regiones, **el mapa** nos muestra un claro contraste entre las regiones del noreste peninsular (País Vasco, Navarra, La Rioja, Cataluña), junto a Madrid y Baleares frente al resto. En estas regiones, la tasa de ocupación entre los adultos se sitúa claramente por encima de la media (el 46,4%), destacando Madrid y Baleares, donde estas tasas superan ampliamente el 50% de los adultos. En el otro extremo se sitúan Andalucía, Extremadura y Asturias, con tasas de ocupación sensiblemente inferiores que no superan el 41%. Sin embargo, incluso en estas regiones se experimenta un **ligero aumento en la ocupación en los últimos 12 meses**. El camino que queda por recorrer en cuanto a recuperación de tasas de empleo por regiones para alcanzar las tasas de ocupación previas a la crisis se ilustra claramente **en este mapa**.

Este avance en la recuperación del empleo se ve también reflejado en la evolución de las tasas de desempleo por regiones. La tasa de desempleo **disminuye ligeramente** en todas las franjas de edad en estos últimos 12 meses, pero se mantiene todavía muy elevada. Además, la elevadísima tasa de desempleo entre nuestros jóvenes, **y en especial en algunas regiones**, como Andalucía, Castilla- La Mancha o Canarias, donde las tasas de desempleo juvenil superan el 56%, revela el enorme reto que tiene todavía por delante nuestra sociedad para lograr que el mercado laboral pueda absorber una gran parte de estos parados y llegar a **tasas de desempleo previas a la crisis**.

Ocupados

Dedicamos esta sección a analizar las diferencias regionales entre los ocupados en nuestro país en este trimestre según sus características personales y el tipo de empleo. Nos fijaremos en particular en su evolución tanto a corto plazo (12 meses) como a largo plazo (8 años).

En este sentido, el primer elemento a destacar es constatar que la **presencia de jóvenes menores de 25 años aumenta ligeramente en el total nacional en los últimos 12 meses** (del 4,2% al 4,4%), tras descensos continuados en su incidencia relativa. Este hecho tiene que ver con la naturaleza del fuerte impulso observado en el empleo en este segundo trimestre, que se concentra primordialmente en contratos temporales, muchos de ellos asociados al fuerte tirón del turismo y que alcanza sobre todo a la población trabajadora más joven.

Otro dato interesante en la evolución de la distribución de ocupados es que a pesar del importante repunte del empleo, **se mantiene la incidencia de trabajadores con estudios superiores en el total del empleo** en el 42%. Al comparar la incidencia de este colectivo entre regiones, el **mapa**, constata una heterogeneidad notable entre las mismas. En las regiones con mayor proporción de trabajadores muy educados destaca el País Vasco (el 56%) seguido de Madrid (52%). Las regiones del sur de España, junto a las Islas, presentan una incidencia de los trabajadores con estudios superiores no superiores al 35%.

Otro dato destacable en el cambio de la distribución de ocupados es la **leve recuperación de la industria y la construcción en el empleo total**. Al analizar estos cambios por regiones, hay algunos aspectos destacables, como el **notable aumento de la construcción en regiones como Extremadura** en estos últimos 12 meses.

El aumento en la ocupación ha traído también como consecuencia un **repunte de la temporalidad**, que alcanza ya el 25%. Este repunte provoca que **en las regiones del Sur del País, la tasa de temporalidad alcance ya cifras cercanas al 35%** del empleo.

Finalmente, mencionar que **la tasa de parcialidad sigue descendiendo**, lo cual parece confirmar una tendencia ya apuntada el año pasado. A medida que la expansión económica va afianzándose, si la jornada deseada por los trabajadores es fundamentalmente la jornada completa, como así se deduce de las encuestas, es lógico asistir a un decrecimiento de estas tasas, que como se ha apuntado parecen venir principalmente determinadas por el lado de la demanda de las empresas.

Parados

Si bien la distribución de ocupados ha experimentado cambios significativos en edad, nivel educativo y tipo de empleo no sólo a largo, sino también a corto plazo, sin embargo, los cambios en la distribución de parados en cuanto a características como son el sexo, la edad, el nivel educativo o incluso la duración del desempleo son solo visibles si extendemos la comparación al largo plazo (con 2007). Teniendo en cuenta que el número de parados en esta crisis prácticamente se ha triplicado, podemos apuntar un aumento significativo en la incidencia de **parados varones frente a mujeres** y un **envejecimiento relativo** en la edad de los parados. Los cambios en composición del colectivo de parados según **nivel educativo** son relativamente pequeños, incluso a largo plazo. Sin embargo, donde se produce un cambio espectacular, aunque ya apuntado pero no por ello menos relevante, es en la composición de parados por **duración del desempleo**. Entre 6 y 7 de cada 10 parados en nuestro país lleva más de un año parado, y a pesar de que en los últimos 12 meses hemos asistido a cierta recuperación en el empleo, lo cierto es que la incidencia del paro de larga duración se mantiene tozudamente estable, como bien refleja el siguiente **gráfico**. Al comparar la incidencia de parados de larga duración entre las distintas regiones, se puede observar en **este mapa** que en regiones como Aragón, Cataluña, Murcia, Asturias y tanto las Islas Baleares como las Canarias, en los últimos 12 meses la incidencia del paro de larga duración ha disminuido sensiblemente. Por el contrario, en otras regiones, entre las que cabe mencionar el País Vasco, Navarra, Madrid o Castilla-La Mancha, se observa un aumento notable en el peso relativo de este colectivo en el total de parados. Este dato ciertamente apunta hacia la existencia de dificultades específicas de los parados de larga duración de estas regiones para ser absorbidos por el mercado laboral en estos momentos de incipiente recuperación de la actividad económica.

3 transiciones laborales: una perspectiva regional

El primer dato interesante a constatar es que los buenos datos de empleo observados en este trimestre se plasman, como no puede ser de otra manera, en una creación neta de empleo significativa. Los segundos trimestres de cada año son tradicionalmente positivos para el empleo por el componente estacional, pero al comparar el mismo trimestre del año pasado con éste, se constata una **creación neta de empleo** en este trimestre que supera a la de hace exactamente 12 meses en unos 80.000 empleos. Este cambio neto positivo es el resultado tanto de una menor destrucción de empleo como de una mayor creación del mismo.

Al entrar en la comparativa regional, encontramos sin embargo discrepancias significativas en los flujos hacia y desde el empleo. En primer lugar, hay regiones en las que los flujos, tanto de entrada como de salida, son muy superiores a la media, como en **Andalucía**, mientras que en otros, como en el **País Vasco** o **Asturias** los flujos son mucho menores debido a que la volatilidad del empleo es menor. Dadas estas diferencias, que vienen en gran parte marcadas por la importancia del componente estacional del empleo, lo más importante es comparar la diferencia en el flujo neto de empleo en cada región, y no tanto en la magnitud de los flujos brutos. En este sentido, es interesante comparar la magnitud espectacular de la creación de empleo neto observada en **Baleares** aunque es preciso destacar que este hecho ya se observó incluso con mayor fuerza hace exactamente un año. Prácticamente la totalidad de este empleo neto lo absorbe el sector del turismo, que tiene especial relevancia en verano.

En el otro extremo en cuanto a magnitud de creación neta de empleo se refiere, encontramos al **País Vasco**, que es de hecho, la única región en la que se ha producido una destrucción neta de empleo que de hecho contrasta con lo sucedido hace exactamente un año.

4 transiciones laborales: una perspectiva sectorial

Si bien la perspectiva regional de las transiciones laborales es interesante por lo que refleja en cuanto a disparidad en la creación y destrucción de empleo, la perspectiva sectorial aporta también información interesante, ya que permite entender mejor de dónde procede, tanto en términos absolutos como relativos, la creación neta de empleo total que ha sido ya apuntada anteriormente.

En este sentido, y comenzando con el **sector servicios**, por su importancia en el empleo total de nuestro país, hay varios aspectos interesantes que comentar, sobre todo al comparar estos flujos con los observados en el mismo trimestre de 2014, cuando la incipiente recuperación económica ya se atisbaba. En primer lugar, los flujos brutos, tanto de creación como de destrucción son en términos relativos (al empleo en el trimestre anterior) claramente inferiores a los observados hace exactamente un año. En segundo lugar, la creación de empleo neto, si bien es positiva, es mucho menor en magnitud a la observada hace exactamente un año. Por tanto, se constata que el sector servicios crea empleo neto en este trimestre, pero en una cuantía mucho menor a la del mismo trimestre del año pasado.

Pasando al **sector industrial**, el patrón que se observa es ciertamente diferente al del sector servicios. Hace 12 meses, este sector todavía destruía empleo neto mientras que en este trimestre la creación de empleo ha superado claramente a la destrucción del mismo. Esta es sin duda una buena noticia para la economía española, que necesita sin duda del fortalecimiento del sector industrial para avanzar en la recuperación económica y social del país.

En tercer lugar, el sector de la **construcción** ofrece un patrón prácticamente idéntico al del sector industrial: Hace 12 meses este sector arrojaba destrucción neta de empleo mientras que en este trimestre asistimos a una creación neta del mismo de una magnitud considerable. Es posible que parte de la recuperación de este sector tenga que ver con la época electoral en la que nos encontramos. Habrá que esperar a ver si esta aparente recuperación está muy, poco o nada ligada a este hecho, y para esto será necesario esperar a ver si esta creación neta de empleo en la construcción se mantiene exactamente de aquí a 12 meses.

Por último, el sector de la **agricultura** también ofrece creación neta positiva en este trimestre, contrariamente a lo sucedido hace exactamente un año. La magnitud de la misma, en cualquier caso es claramente inferior a las observadas en Industria o en Construcción. Destaca también el importante aumento en los flujos brutos de empleo con respecto a lo observado hace exactamente un año.

laboral.fedea.net